

Reseñas

Amado Alonso: *Castellano, español, idioma nacional. Historia espiritual de tres nombres*. Buenos Aires, 1938. Instituto de Filología, 8.º. 198 pp.

En esta fina disquisición Alonso traza con su conocida maestría la historia espiritual de los diversos nombres que ha merecido nuestra lengua, desde los primeros tiempos hasta nuestros días, ofreciéndonos mucho más de lo que dice el título de este pequeño e interesante estudio. Una apreciable contribución a la historia de la lengua castellana.

J. González Lorenz: *Etimologías del español. Esquema de un estudio diacrónico del vocabulario hispánico - léxico*. México 1936, José Porrúa e hijos, x + 235 pp.

No se percibe bien el objeto de este libro raro, cuyo título no concuerda, en absoluto, con su contenido. Además, para ser tratado universitario es demasiado elemental y confuso, y como texto para la enseñanza secundaria ostenta mucha erudición mal coordinada. Parece que el autor no hubiese aprovechado bien sus fuentes eruditas en todos los puntos que expone. Un solo ejemplo de muchos: dice el señor González que los vocablos aztecas empleados en el lenguaje actual de México o son meras transcripciones del náhuatl al español o han evolucionado de acuerdo con la fonética del romance. Para ilustrar la segunda afirmación cita *Yahuicalli* = *Yahuicale* y *cóyotl* = *coyote*, comentando así: «En el primer ca'30 la *i* de *calli*, conforme a la fonética evolutiva (el subrayado es mío), se hace *e*; en el segundo la desinencia *tl* se sustituye en *te*.» (p. 162.)

En tales casos no se trata, por supuesto, de una *evolución*, sino de una *substitución*, como la observamos en numerosos vocablos árabes que se adaptaron a las condiciones fonéticas del romance español.

Juan Ruiz, Arcipreste de Hita: *Libro de buen amor*. Biblioteca clásica, Santiago s. a. Emp. Edit. «Zig - Zag», 244 pp.

Luis DE CAMOENS: *Los Lusíadas*. Biblioteca clásica, Santiago s. a., Emp. Edit. «Zig - Zag», 232 pp.